



No me las niegues ANTES QUE MUERA

El título de este artículo es un fragmento de proverbios 30:7. El cual se leería completamente de la siguiente manera: “Solo te pido dos cosas, no me las niegues antes que muera”. Pero este versículo en realidad forma parte de un fragmento que va desde el verso siete al nueve que son las palabras de Agur. Algunos han sugerido que Agur es el mismo rey Salomón, mientras otros afirman que es uno de los sabios de aquella época. Pero sea quien sea, lo que él escribe en este fragmento debe llamar nuestra atención.

Observe:

“Dos cosas te he demandado; No me las niegues antes que muera: Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; No me des pobreza ni riquezas; Manténme del pan necesario; No sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, Y blasfeme el nombre de mi Dios.” (Proverbios 30:7-9).

¿Lo vio? Si, no. Puede volver a leerlo. ¡No hay apuros! Y si ya comprendió, seguro noto que Agur no pidió siempre sacar provecho, ni tampoco ser pobre ni poseer abundancia.

Y aunque no sepamos a ciencia cierta quien es el autor del capítulo de Proverbios, de lo que si podemos estar seguros es que no fue un personaje mitológico. Porque está hablando de dos cosas prácticas que solo pueden ser experimentadas por alguien que lo ha vivido. Y qué desde su opinión se necesita la ayuda de Dios para gozar de una vida feliz.

Entonces para ser feliz según Proverbios 30: 7 al 9 necesitamos tener dos cosas en claro:

Primero, vivir lejos del engaño. El engaño, la mentira y la falsedad es la completa destrucción porque arruina la recta comprensión de la realidad y la verdad. Por ello Dios la aborrece. A causa del engaño el hombre puede desviarse del verdadero conocimiento. Y como consecuencia alejarse de la comunión con Dios, y traer conflictos consigo mismo y con sus semejantes. “*Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros*” (Efesios 4:25).

No hay peor cosa que engañarnos a nosotros mismos y peor aún es querer justificarlo como si eso cambiara metafísicamente la realidad. La deshonestidad es un mal que ha causado mucho daño a los seres humanos. Empezamos engañando a nuestros padres, hermanos, compañeros de trabajo, al gobierno, y sobre todo tratando de engañar a Dios. Pero para decepción de quien engaña, la Escritura dice: “*No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará*” (Gálatas 6:9).

Al parecer, Agur deseaba llevar una vida de honestidad. Algo que para muchas personas hoy en día es una cuestión que ha pasado de moda. Porque vivir en la falsedad y practicar la mentira aparte de todo resulta ser más conveniente. Pero el problema real es que solo será por un corto tiempo y al final de todo Dios revelara

todo lo que hay en el hombre (Marcos 4:22; Romanos 2:16).

Segundo, pida lo necesario. Usted recordará que Agur no pidió ser pobre ni tener riquezas. No ser pobre es algo que no necesito explicar, nadie quiere serlo. Y eso sería uno de nuestros deseos mientras vivimos, pero no tener riquezas. ¡Eso sí que es contrario a nuestra filosofía de vida! A menudo creemos que nuestros problemas se solucionarían si no fuéramos pobres y tuviéramos abundancia de bienes. No obstante eso en la realidad no es cierto. Incluso ha existido personas que hasta han ganado la lotería y han pasado de la pobreza a la riqueza, pero también de la paz al tormento, y no pueden sostener eso por mucho tiempo.

El Señor Jesús en la oración modelo de Mateo 6 dijo: *“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.”* (verso 11). También pidiendo lo necesario. Y cuando leemos el motivo del por qué Agur no quería ambas cosas. En cuanto a las riquezas dice: *“No sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová?”* Ahora cualquiera cuestionara que eso no es así, y que, en cambio, glorificara a Dios de una mejor manera con sus bienes. Pero esta idea de evitar saciarse y aumentar de bienes, se reitera muchas veces en la Biblia incluso desde Deuteronomio 8: 12 al 14.

“no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre;”

Ahora, la Biblia no condena la riqueza, ni el dinero. Si no el amor al dinero (1 de Timoteo 6:10).

En cuanto a la pobreza él dice: *“O que siendo pobre, hurte, Y blasfeme el nombre de mi Dios”.* De modo que para Agur no existe una especie de Ética de Situación. Como por ejemplo: *“robo porque soy pobre”* o *“hago eso porque si no entonces no tengo ingresos”* aplicándolo a la estafa.

Proverbios 11: 1 dice: *“La balanza falsa es abominación al Señor...”* Y esto también es un robo.

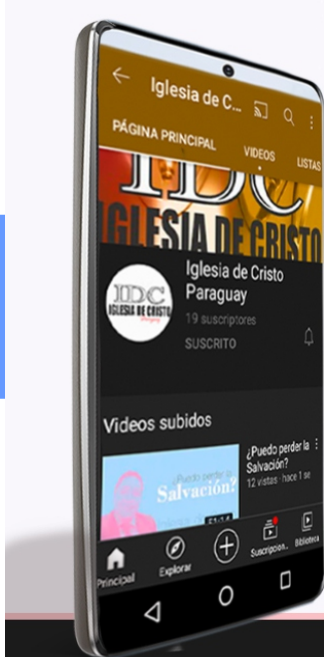
Entonces, para ser felices necesitamos alejarnos lo más lejos posible de la mentira y dejar de decirla. Y pedir siempre por lo necesario. No es mi deseo que crea que estoy insinuando que abandone su meta de mejorar su calidad de vida, en cambio le animo a que lo haga siempre recordando a Dios antes que cualquier otra cosa.

“Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.” (Deuteronomio 8:18).

Al final de todo, se cumple Primera de Timoteo 6: 6 al 8.

“Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.”

Por Eliezer Pérez (26 de Noviembre, 2021)
Iglesia de Cristo en Paraguay



Ahora estamos en
You Tube

como:

Iglesia de Cristo Paraguay

Estudios Bíblicos • Devocionales • Podcasts